

03 Marzo

Los Mártires Eutropio, Cleónico, y Basilisco

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la mártir

Tono 1

Melodía: «Oh todo alabado mártires..»

Oh mártires en número, * que luchasteis poderosamente * contra los que os condenaron cruelmente, * y que con fe soportasteis * toda clase de dolores más crueles: * habéis recibido el reino de lo alto. * Por tanto, orad para que Dios conceda a nuestras almas ** paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Con cánticos espirituales alabemos * a Eutropio, a los firmes Cleónico y Basilisco; * porque consumieron completamente con fuego la yesca de la impiedad * por la gracia de la piedad. * Y ahora iluminan los confines de la tierra * con el divino resplandor del fuego, * como faros resplandecientes, ** habiendo arrojado todo engaño al oscuro vacío.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cuando vuestras cabezas fueron cortadas, * aplastasteis la cabeza del enemigo * bajo vuestros hermosos pies, * oh valientes luchadores, * estrellas inquebrantables, sacrificios animados, * tesoros del templo del cielo. *Oh gloriosos Eutropio, Basilisco y Cleónico, **rogad paz para todos nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

¡Alégrate, oh pura, extraño informe! * ¡Alégrate, árbol del paraíso santo y divinamente plantado! * ¡Alégrate, destrucción de los demonios malvados! * ¡Alégrate, espada de dos filos, * que has cortado la cabeza del enemigo * con tu extraño parto! * Oh Santísima e Inmaculada, ** llámanos a los que nos hemos descarriado.

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver al Cordero y al Pastor * colgados muertos del Árbol, * la cordera inmaculada, gritó en voz alta, llorando * y exclamando maternalmente: * «¿Cómo es que Tú voluntariamente * soportas humillaciones y sufrimientos * que sobrepasan todo lo contable? , ** ¡Oh Hijo mío, y Dios supremamente bueno?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Jose

Tono 1

Tu brazo derecho victorioso, * como corresponde a Dios, * ha sido glorificado en fuerza, oh Inmortal; * porque con su fuerza infinita destruyó al enemigo, * abriendo de nuevo un camino para los israelitas a través del abismo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Iluminados con los esplendores excelsos de la refulgencia del Sol Trino, oh mártires alabados, iluminad a quienes ahora os bendicen piadosamente en el día radiante de vuestro martirio.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh sabios, con vuestras palabras heristeis como con flechas los corazones de los todos inicuos; por lo que soportasteis pacientemente heridas y azotes, confesando el santo nombre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo predicado con discurso sagrado ante el tribunal del tirano Aquel cuyo placer fue sufrir por nosotros, oh mártires siempre memorables, soportasteis firmemente las torturas a las que fuisteis sometidos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te mostraste más espacioso que los cielos, habiendo dado carne a Aquel que es incircunscripto. A Él suplicas, que nos libre a todos de la prisión y del tormento eterno, oh Virgen Madre.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 1

Sólo tú conoces la debilidad de la naturaleza humana * y con compasión has asumido su forma; * Cíñeme con poder desde lo alto, * para que pueda clamar a Ti: * «¡Santo es el templo animado de Tu inefable gloria, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Contemplando las inteligencias divinas a través de visitas divinas, oh benditos atletas, con comportamiento varonil os apresurasteis a los tormentos, venciendo al enemigo incorpóreo con vuestros cuerpos; por tanto, habéis sido glorificados.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo soportado por Cristo la separación de vuestros miembros, oh sabios, santificasteis la tierra de manera santa con el divino derramamiento de vuestra sangre, restableciendo la sangre ofrecida a los demonios en altares idólatras, oh mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente fuisteis colocados como estrellas luminosas en los cielos del sufrimiento, derramando vuestra luz sobre el mundo entero con refulgencia incesante y disipando la oscuridad del engaño, oh santos; por lo que con fe os llamamos bienaventurados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu vientre recibiste a Cristo, quien vació el vientre del Hades con su omnipotente consejo. A Él suplicas, oh divinamente gozoso, que libere de la esclavitud del pecado a todos los que con fe te llaman bienaventurada.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Ante muchos pueblos la trinidad de los mártires confesó la Trinidad adorada; y, habiendo padecido, han sido contados entre los coros de los incorporales. Alabémoslos hoy con fe, celebrando su sagrada memoria, que salva al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen Santísima, esperanza de los cristianos: con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de manera incomprensible y comprensible, que conceda el perdón de todos los pecados y la enmienda de vida a aquellos que glorificarte siempre con fe y amor.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada, contemplando al Cordero y al Pastor colgados muertos del Árbol, dijo, llorando y exclamando amargamente: «¿Cómo puedo soportar Tu inefable condescendencia, oh Hijo mío, y Tu sufrimiento voluntario, oh Dios supremamente bueno?»

ODA 4

Tono 1

Al percibirte con ojos proféticos * como la montaña eclipsada por la gracia de Dios, * Habacuc proclamó que el Santo de Israel * saldría de ti, * para nuestra salvación y restauración.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Predicando al único Dios de los Tres Soles, los tres mártires permanecieron en la arena, soportando poderosamente heridas de quemaduras; y se revelaron como pilares ardientes de la Iglesia, que guiaban a los piadosos hacia Cristo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo puesto los pies sobre la roca de la fe, no fuisteis sacudidos por las artimañas de muchas tentaciones, sino que os mostrásteis inquebrantables, estorbando y frustrando en todo a los impíos por la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Arrojados como piedras costosas sobre la tierra, verdaderamente demolisteis la casa de la maldad, oh sabios; y os habéis hecho templos de Dios y habéis sido llevados al templo del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre portador de Dios se mostró como un palacio donde Cristo, el Rey de todo, descansó, oh Madre pura, haciendo las piadosas y radiantes habitaciones de su inaccesible divinidad.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 1

Tú brillaste sobre nosotros con el resplandor * de tu venida, oh Cristo, * e iluminaste los confines del mundo con tu cruz, * ilumina con la luz de tu entendimiento * los corazones de aquellos que con rectitud te adoran.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Observando la ley de Dios, oh mártires justos y victoriosos, os opusisteis a los inicuos con valentía; y, heridos y lacerados en el cuerpo, habéis ganado el trofeo de la victoria eterna.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Alabemos a Basilisco y honremos con fe a Cleónico y Eutropio, los sumamente sabios que sufrieron por su fe en la Santísima Trinidad y brillaron más que el sol.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Haciendo maravillas para la gloria de nuestro Dios, atrajisteis a la fe en el Salvador a quienes contemplaban, oh los que sufristeis, hermosas flores del paraíso, cimientos de la Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el resplandor de Aquel que brilló desde ti, oh, inmaculada, ilumina nuestros pensamientos y haz que la oscuridad de los pensamientos que destruyen el alma se desvanezca, para que podamos cantarte himnos, oh Soberana Señora.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono1

El abismo más profundo nos ha rodeado, * y no hay quien nos libre, * sí, hemos sido contados como ovejas para el matadero; * salva a tu pueblo, oh Dios nuestro, * porque tú eres la fortaleza y la restauración de los débiles.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El cielo y la tierra se regocijan; y la humanidad se une al coro, celebrando el festival anual de aquellos que, con mente firme, soportaron valientemente sufrimientos benditos por Cristo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con tus buenas virtudes honraste al Dios supremamente bueno, oh Eutropio, venciendo las artimañas del enemigo. Por eso toda la humanidad te honra, esperando recibir a través de ti el perdón de los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Derramando corrientes de curación, habéis ahuyentado el calor abrasador de la enfermedad y el dolor, oh sabios, enviando buena salud a todos los que piadosamente recurren a vuestra protección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, que en el florecimiento del fruto de tu vientre hiciste que la malicia del enemigo, que brotó desde antiguo a través de la transgresión, se marchitara: desarraiga los pensamientos espinosos y corruptores del alma que brotan en mi alma.

,
Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.

ODA 7

Tono 1

Nosotros, los fieles, te percibimos, oh Theotokos, * como un horno noético; * porque así como Él, el supremamente exaltado, * salvó a los tres jóvenes, * así remodeló enteramente a la humanidad caída, en tu vientre, * «¡Oh Tú, alabado y supremamente glorificado es el Dios de nuestros padres.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Considerando que la amputación de sus miembros, los golpes, las convulsiones y la muerte violenta eran delicias divinas, los mártires se regocijaron, cantando celosamente a Dios: «¡Oh Tú, alabado y supremamente glorioso es el Dios de nuestros padres!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Después de muchas torturas corporales, soportasteis poderosamente la cruz, a imitación del Redentor, oh glorioso Eutropio y gran Cleónico; y habiendo recibido un fin bienaventurado, cantáis a nuestro Dios alabado y supremamente glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo se os apareció en la cárcel, mandándoos que pusierais la vista en recompensas inmortales; y mirándolo, os llenasteis de confianza, clamando, oh gloriosos mártires: «¡Oh Tú, alabado y supremamente glorificado es el Dios de nuestros padres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santísima Señora Soberana, de la invasión de los paganos, del encuentro con el mal y de la condenación eterna, líbranos a los que clamamos con fe: «¡Oh Tú, alabado y supremamente glorificado es el Dios de nuestros padres.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 1

En el horno como en una fundición de fuego * los niños israelitas brillaban más que el oro * con la belleza de la piedad, * mientras exclamaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y cantadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con las mentes siempre tensas hacia el único Maestro, oh los más alabados, fuisteis tendidos, heridos y torturados excesivamente, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y cantadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Levantados en cruces, como lo fue el Maestro en la antigüedad, oh atletas, fuisteis tenidos por dignos de recibir gran gloria, cantando y diciendo: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y cantadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fortalecidos por el poder de Dios, oh atletas, vencisteis poderosamente a las hordas de inicuos, cantando y diciendo: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y cantadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te canto a Ti, Santísima Divinidad, como una Unidad en esencia, distinguiendo tres Hipóstases sin división; y, regocijándome, clamo: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y cantadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste mostrado como el templo de Emmanuel y el portal por el cual Él entró y salió, de una manera que Él mismo sabe, oh Pura, salvando a los que claman: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y cantadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 1

La zarza, que ardía sin consumirse, * prefiguraba tu nacimiento puro, oh Theotokos. * Por lo cual ahora te suplicamos: * apaga el horno furioso de las tentaciones que nos asedian, para que podamos magnificarte sin cesar.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Para obtener una porción con Cristo, consideráis todas las cosas de esta vida presente como estiércol, como ha enseñado el divino Pablo; por lo cual, habiendo sufrido bien, habéis hecho vuestra morada en los cielos, oh coronados de gran renombre

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La divina compañía de los sagrados mártires se mostró como una torre de tres lados; y por gracia derribaron los baluartes de la impiedad malvada. Y ahora habitan en la ciudad del Dios vivo, en los tabernáculos de los primogénitos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo recibido de Cristo una corona de incorrupción y teñido vuestras vestiduras de púrpura con la sangre de vuestro martirio, estáis ante el Rey de los siglos, radiantes de luminosos esplendores y riquísimos dones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ya cerca de Dios y celebrando con las asambleas de los incorpóreos, oh mártires, pedid que aquellos que os bendicen en la tierra y celebran vuestra memoria puedan recibir el resplandor del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles admira a Aquel que brilló desde tu vientre; A él suplicas en nuestro nombre, oh Virgen Madre, que libere a todos los que te cantan del terrible tormento y de las más extremas tinieblas.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.